

X Incontro Mondiale delle Famiglie

Roma 22 - 26 giugno 2022



***Desorientación de los jóvenes para entender
el verdadero significado del Amor***

Desorientación de los jóvenes para entender el verdadero significado del Amor

En la actualidad el verdadero sentido del amor y la sexualidad está profundamente distorsionado. La imagen que reciben nuestros hijos del amor y la sexualidad no corresponde al diseño de Dios. La cultura dominante desvirtúa el verdadero sentido del amor, de la sexualidad y de la corporeidad.

La sexualidad tiende a banalizarse y a empobrecerse (AL 280). Se nos presenta la sexualidad o bien como solo un mero divertimento o poniendo como único objetivo la búsqueda del placer.

El acceso a la información hoy en día es ilimitado, estando todo accesible a un clic de distancia. La imagen simbólica que tienen nuestros jóvenes sobre la sexualidad en este mundo digital consiste simplemente en la posibilidad de un placer. La educación a la sexualidad se plantea en esta cultura dominante como una cuestión técnica dirigida a que la satisfacción del placer no conlleve consecuencias indeseables. Con ello se margina y olvida la cuestión de fondo que es el sentido de la sexualidad.

Este planteamiento de la sexualidad lleva en muchos casos al consumo de pornografía, en la que el sexo se convierte en un producto, degradando tanto al que lo consume como al que aparece en los contenidos, convertido en un mero objeto sexual.

Este desorden en el uso del sexo tiende a destruir progresivamente la capacidad de amar de la persona, haciendo del placer -en vez del don sincero de sí- el fin de la sexualidad, y reduciendo a las otras personas a objetos para la propia satisfacción.

Por otro lado, el entorno en el que vivimos “parece imponer una afectividad sin límites, una afectividad narcisista, inestable, que no ayuda siempre a los sujetos a alcanzar una mayor madurez” (AL 41). Esta visión reduccionista de la afectividad y la sexualidad puede llegar tanto a destruir a la persona como a generar rupturas matrimoniales futuras “por quedarse en los estadios primarios de la vida emocional y sexual” (AL 41).

Debido a estos dos factores, analfabetismo afectivo de nuestra cultura y a la búsqueda del placer como fin último de la sexualidad, a nuestros jóvenes les resulta muy complicado entender la profundidad y verdadero significado del amor y la sexualidad. Se sienten perdidos entre la realidad de su persona, de lo que son, y una falsa promesa que les traslada el mundo sobre la sexualidad que nunca llega a llenarles plenamente el corazón y les genera una insatisfacción permanente



El amor verdadero, el amor de donación

La educación afectivo sexual “solo podría entenderse en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua. De esa manera, el lenguaje de la sexualidad no se ve tristemente empobrecido, sino iluminado. El impulso sexual puede ser cultivado en un camino de autoconocimiento y en el desarrollo de una capacidad de autodominio, que pueden ayudar a sacar a la luz capacidades preciosas de gozo y de encuentro amoroso” (AL 280).

Sí, es necesario aprender a amar y todos necesitamos ser ayudados en este aprendizaje. “el hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás.” (Gaudium et Spes 24).

Educar la sexualidad no puede estar al margen de educar en el amor. El marco de la educación de la sexualidad debe ser la vocación al amor, responder a la gran llamada de la vida y prepararse para vivirlo plenamente. Esta educación en el amor es un camino para acompañar a los jóvenes a descubrir la belleza de su vocación al amor, del sentido pleno de la sexualidad que integra a todos los aspectos de la persona y mediante la cual la persona se entrega en totalidad a la persona amada. Tenemos que ayudar a nuestros jóvenes a que aprendan que el amor no está solo basado en las emociones y el sentimiento, sino que es además una entrega en totalidad

“Hoy, educar al amor es más necesario en tanto que la cultura ambiental extiende propuestas que desfiguran la capacidad de amar de nuestros jóvenes” (AL 281-282), falseando la verdad y la libertad en su proceso de personalización.

Educar en el amor es ayudar a nuestros jóvenes a conocerse, a valorarse, a relacionarse con otros, a descubrir que han sido creados para amar y ser amados y a que sepan integrar en su persona el Amor de Dios originalmente recibido.

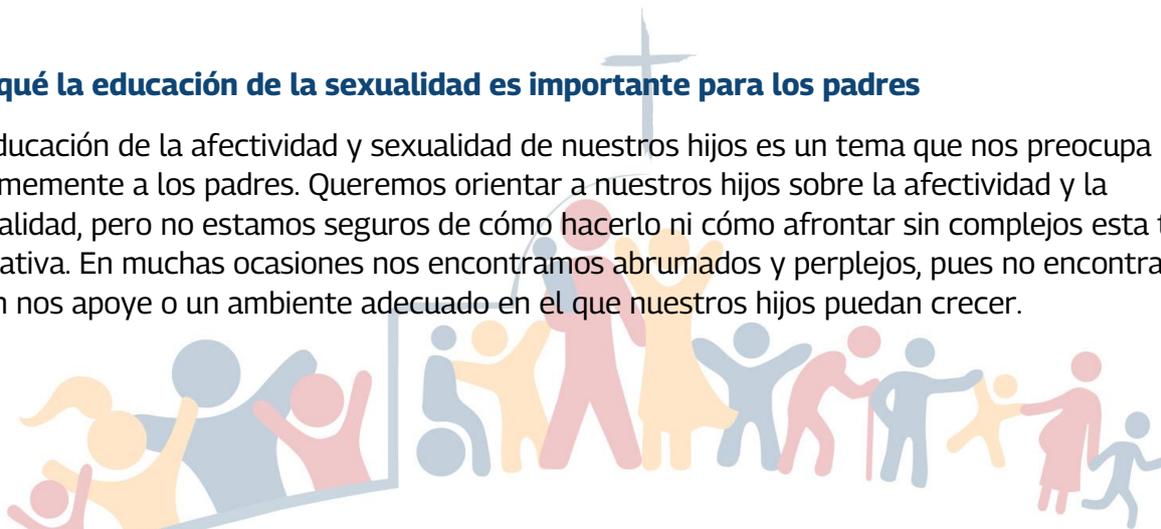
De esta forma debemos enseñar a los jóvenes a que puedan responder a la vocación originaria al amor a la que están llamados y que se concreta en distintas formas: vocación al matrimonio y también al sacerdocio o a la vida consagrada.

Educar la libertad para amar es aprender no solamente a reconocer los afectos sino aprender a integrarlos y dirigirlos hacia lo más grande, hacia el don de sí capaz de construir una verdadera comunión de personas.

Amar es entregar la vida y recibir la vida de otra persona y esa pulsión grande que tienen en su corazón nuestros hijos de darse, de entregarse, de descubrir otras personas, tenemos que educarla, acompañarla para que sea una experiencia verdadera, gozosa, plena y humana.

Por qué la educación de la sexualidad es importante para los padres

La educación de la afectividad y sexualidad de nuestros hijos es un tema que nos preocupa enormemente a los padres. Queremos orientar a nuestros hijos sobre la afectividad y la sexualidad, pero no estamos seguros de cómo hacerlo ni cómo afrontar sin complejos esta tarea educativa. En muchas ocasiones nos encontramos abrumados y perplejos, pues no encontramos quién nos apoye o un ambiente adecuado en el que nuestros hijos puedan crecer.





Aprender a leer e interpretar los afectos consiste en saberlos integrar; no se pueden vivir de cualquier manera. Hace falta interpretar su lenguaje, descubrir su significado. No es solo cuestión de darles respuestas, sino de enseñarles a descubrir significados y sentidos que vayan calando y conformando su personalidad. Queremos ofrecer a los hijos un marco de referencia que les ayude a interpretar sus vivencias emotivas y afectivas.

Educación la sexualidad no es una dimensión más de la educación. Somos intrínsecamente sexuados y por tanto la educación de la sexualidad forma parte de la educación integral de la persona a lo largo de toda la vida.

A veces se ve la educación afectivo sexual únicamente como una información y una serie de destrezas. Es muy importante para nosotros como padres una verdadera y auténtica educación para que los adolescentes y jóvenes en ese cambio físico, psicológico, emocional y espiritual que experimentan, puedan tener los recursos para integrar adecuadamente todas las pulsiones sexuales y afectivas en esa vocación al amor que llevamos innata en el corazón

El Papa Francisco da un sí rotundo a esta educación, preguntándose al mismo tiempo: “¿Quién habla hoy de estas cosas? ... ¿Quién les ayuda a prepararse en serio para un amor grande y generoso? Se toma demasiado a la ligera la educación sexual” (AL 284).

En este sentido, la Iglesia considera que existe una necesidad y urgencia en dar a los jóvenes una positiva, gradual y prudente educación afectivo-sexual dentro del plan de Dios y en coherencia con las enseñanzas de la Iglesia. Emergencia educativa no solo en el sentido de la urgencia, sino que la Iglesia espera que emerjan educadores, que emerjan proyectos educativos.

Para evitar la posible desorientación y el peligro derivado de la situación actual, los padres y educadores necesitan una ayuda adecuada a la que recurrir y que les sea fácilmente asequible. Esta ayuda se traduce en programas, educadores, parroquias, realidades pastorales,... que ayudan de forma subsidiaria a los padres en esta labor educativa

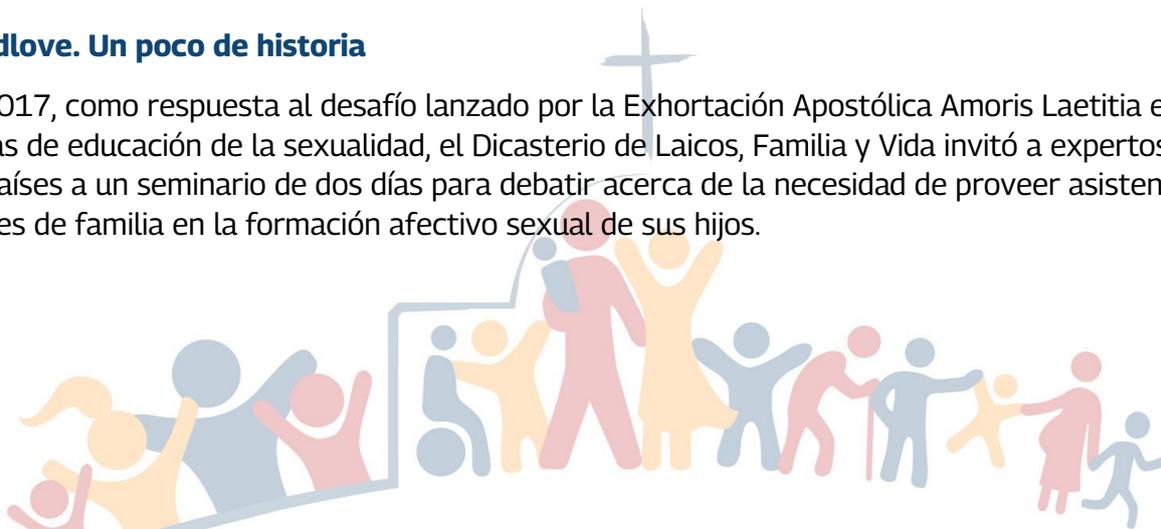
La educación afectivo sexual es un camino, es un acompañamiento. No es dar un conjunto de doctrinas o reglas que en muchos casos son externas a la persona.

El papel de los padres debe interpretarse por tanto como un acompañamiento del hijo en todo su proceso de maduración.

Ante esto, lo primero que tenemos que hacer para educar en el amor es mostrar a nuestros hijos y jóvenes la verdadera esencia del amor, de un buen amor (Goodlove)

Goodlove. Un poco de historia

En 2017, como respuesta al desafío lanzado por la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* en los temas de educación de la sexualidad, el Dicasterio de Laicos, Familia y Vida invitó a expertos de 12 países a un seminario de dos días para debatir acerca de la necesidad de proveer asistencia a padres de familia en la formación afectivo sexual de sus hijos.





Posterior a este encuentro, los participantes vieron la necesidad de crear Goodlove, una iniciativa internacional que pusiera a disposición de los padres y educadores información y acceso a los mejores recursos y programas disponibles en cada idioma en todo el mundo.

Goodlove. Nuestro propósito

Goodlove es un lugar de encuentro e intercambio para todos aquellos que estén comprometidos en proveer a los jóvenes una educación para el amor acorde con los valores y la antropología cristiana.

Está especialmente dirigido a padres de familia, primeros y principales educadores de sus hijos, pero también a otros educadores e instituciones que colaboran con ellos en la educación de sus hijos.

Desde la Iglesia se recomienda la asociación entre padres para que se informen y sean informados, pudiendo actuar con toda libertad para proteger, mantener o completar su misión de primeros educadores de sus hijos, especialmente en el área de la educación en el amor y así contrarrestar la invasión de propuestas que desfiguran su capacidad de amar (AL 281-282).

Por este motivo, Goodlove nace como una comunidad. Es una comunidad porque no solo es un sitio de referencia para los padres donde puedan obtener información, sino que es también un lugar de encuentro para todos los agentes y organizaciones que tienen un propósito común: ayudar a los jóvenes a descubrir la belleza del amor y la sexualidad.

Goodlove. Nuestra esencia: El amor verdadero, el amor de donación

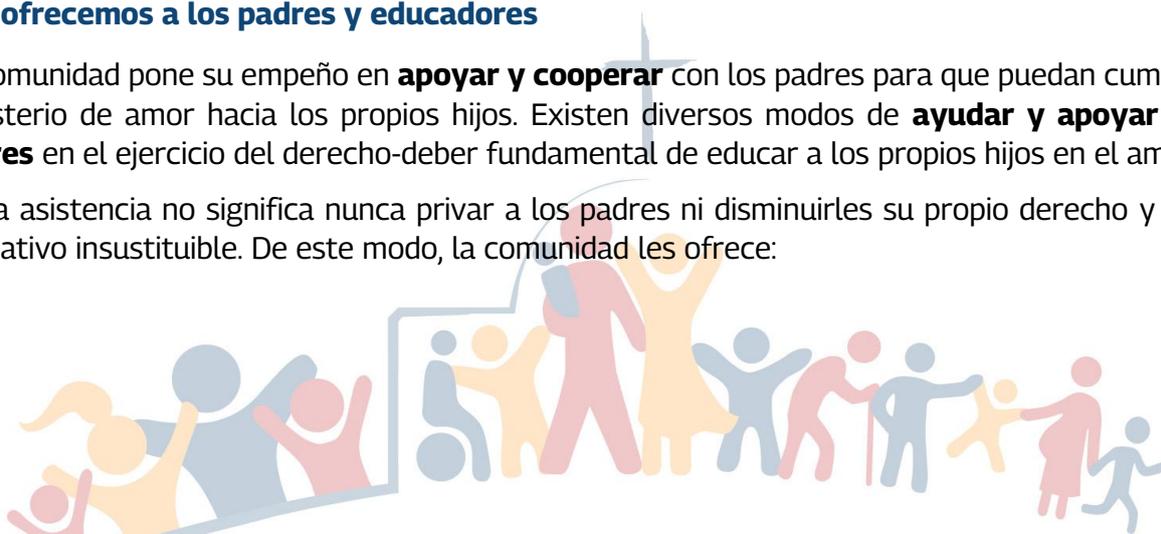
Características del buen amor quedan fielmente reflejadas en el nombre de nuestra comunidad Goodlove:

- Eterno, infinito
- Relacional, entre un hombre y una mujer
- Continuo
- Dos personas integradas, complementarias en una única unidad
- En totalidad

Qué ofrecemos a los padres y educadores

La comunidad pone su empeño en **apoyar y cooperar** con los padres para que puedan cumplir su ministerio de amor hacia los propios hijos. Existen diversos modos de **ayudar y apoyar a los padres** en el ejercicio del derecho-deber fundamental de educar a los propios hijos en el amor.

Dicha asistencia no significa nunca privar a los padres ni disminuirles su propio derecho y deber formativo insustituible. De este modo, la comunidad les ofrece:





- **Un Directorio de programas** de educación afectivo-sexual que respondan a una concepción cristiana del amor humano, los cuales podrán ayudar a:
 - **Adquirir un conocimiento** adecuado de la naturaleza e importancia de la sexualidad y del desarrollo armónico e integral de la persona hacia su madurez psicológica.
 - **Cómo vivir en la lógica del don.** “En perspectiva antropológica cristiana, la educación afectivo-sexual considera la totalidad de la persona y exige, por tanto, la integración de los elementos biológicos, psicoafectivos, sociales y espirituales” (OEAH 35).
 - **Una formación-acompañamiento** a los jóvenes --no basta la mera información--, “prestando particular atención en la educación de la voluntad, de los sentimientos y de las emociones. En efecto, para tender a la madurez de la vida afectivo-sexual, es necesario el dominio de sí, el cual presupone **virtudes** como el pudor, la templanza, el respeto propio y ajeno y la apertura al prójimo” (OEAH 35).
- **Unos materiales de trabajo** válidos para la educación al amor, que ofrezcan los fundamentos humanos de la sexualidad y el afecto, su valor moral en relación con la construcción de la persona y su sentido en el plan de Dios.
- **Fuente de recursos** que pudieran interesar a los miembros de la comunidad: referencias de películas u otros contenidos audiovisuales, bibliografía recomendada para padres y educadores, etc.

Qué ofrecemos a las Diócesis, parroquias y otras instituciones

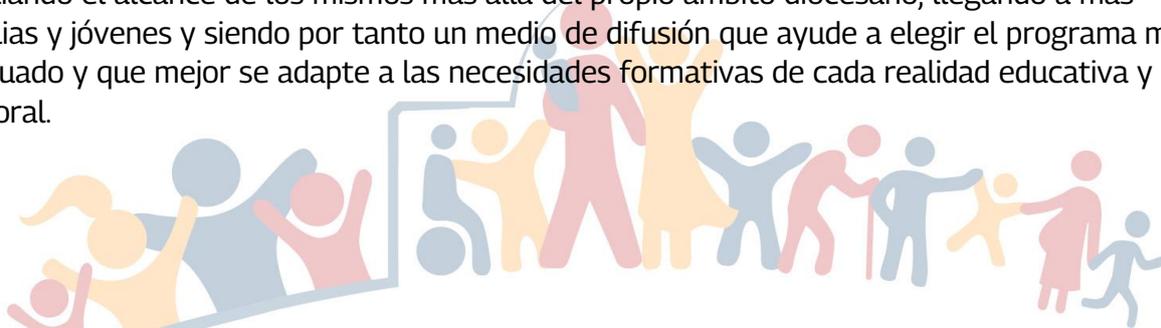
Goodlove ha nacido con una aspiración internacional, para ayudar a los padres y educadores de todo el mundo. Pero también tiene como objetivo ayudar a las diócesis, parroquias y otras iniciativas pastorales.

Las diferentes comunidades y grupos parroquiales podrán ayudar a los padres de las familias que las integran dirigiéndolas a un sitio de referencia como Goodlove, para que puedan utilizar recursos disponibles de confianza para la educación afectivo-sexual de sus hijos.

Goodlove también es un lugar para que los catequistas, profesores y agentes de pastoral familiar de las diferentes diócesis puedan buscar contenidos, recursos y programas de calidad que puedan ser utilizados en sus tareas formativas y pastorales.

A su vez Goodlove se podrá ver ampliamente enriquecida con la incorporación a la comunidad de los programas de educación afectivo sexual que se estén trabajando en cada una de las diócesis y conferencias episcopales de los diferentes países.

De esta forma, Goodlove contribuirá a la promoción de dichos programas a nivel internacional, ampliando el alcance de los mismos más allá del propio ámbito diocesano, llegando a más familias y jóvenes y siendo por tanto un medio de difusión que ayude a elegir el programa más adecuado y que mejor se adapte a las necesidades formativas de cada realidad educativa y pastoral.





En qué nos apoyamos

Para poder poner en marcha esta iniciativa tan ambiciosa hemos creado una fundación, que tiene como principal objetivo dar soporte a la comunidad Goodlove, tanto desde el punto de vista financiero, como de proveerla de los recursos necesarios para poder cumplir con su misión. Está fundación persigue promover en todo el mundo una formación afectivo-sexual alineada con el Magisterio de la Iglesia Católica.

Para poder seguir expandiendo el alcance de esta iniciativa, estamos promoviendo una estructura de “chapters” o grupos de trabajo por geografías, que nos permita seguir desarrollando nuestra misión.

Los principales objetivos de estos “chapters” son:

- Seguir incorporando programas de educación afectivo-sexual que quieran participar en Goodlove.
- Ayudar a la difusión de la comunidad en diócesis, parroquias, colegios y otras instituciones, de forma que podamos llegar al mayor número de familias posibles.
- Buscar los recursos financieros que se necesiten para cubrir la actividad de la comunidad

Actualmente ya se han creado los “chapters” de USA, Argentina, Méjico, Portugal, España, Francia, UK, Austria, Italia y Líbano.

La comunidad Goodlove. Presente y futuro

Hoy lanzamos oficialmente Goodlove, y no lo podemos hacer en un marco mejor como es el encuentro mundial de familias en Roma.

Ya se han incorporado a la comunidad en su lanzamiento de hoy entre los mejores programas de educación afectivo sexual de USA, España, UK, Francia, Alemania, Argentina y Venezuela.

Logos y nombres.

A partir de este momento lo que pedimos a todas las iniciativas que quieran EAS se unan a la comunidad Goodlove

De forma que se pueda seguir enriqueciendo la comunidad con más programas, materiales y contenido que sirva a los padres y educadores de todo el mundo en la educación al Amor de nuestros jóvenes.

CONFRONTA CON TESTO PRONUNCIATO

